

## Pobreza, desarrollo y educación superior

DIEGO VALADÉS

### Globalización y Estado

La globalización plantea problemas muy serios para el Estado contemporáneo. Las tensiones se van acumulando, porque están surgiendo posiciones extremas en uno de cuyos polos se propone la vuelta a un ultrarregionalismo y en otro a la abolición práctica de la soberanía que caracteriza a los Estados nacionales. Aceptar el fenómeno de la mundialización, internacionalización o tal vez incluso de la globalización, de una manera acrítica, puede ser un error de grandes y graves dimensiones. En todo caso éste es un tema de teoría constitucional que no abordaré, pero lo apunto como una referencia ineludible.

Para los efectos del combate a la pobreza y del desarrollo es necesario, en todo caso, que le demos a nuestra posición nacional un contexto internacional, y en esta medida es válido hablar de globalización aun cuando no se entre a discutir las implicaciones que tiene esta materia en aspectos tan sensibles como la soberanía nacional y la autonomía de las decisiones políticas de los gobernantes. En diferentes grados se va dando un reacomodo en el ejercicio del poder, y corremos el riesgo de pasar de un mercado regido por el Estado, a un Estado regido por el mercado.

### Educación superior

Me limitaré a plantear algunos aspectos en torno a la educación superior y a la investigación, que inciden en el problema de la pobreza y el desarrollo. En estos capítulos carecemos de política nacional, y por tanto de estrategias adecuadas. En la educación superior ha prevalecido una perspectiva de país subalterno, que sólo se atreve a pensar en formar técnicos para ser buenos operarios, y no profesionales de alto nivel. Pero en el afán de preparar técnicos, tampoco hemos reparado que estamos dejando a muchos jóvenes, aspirantes a profesionales, en la frustración. Quienes, por diversas circunstancias, no concluyen sus estudios, no tienen manera de acreditar los conocimientos adquiridos en un camino inacabado, pero cuyo recorrido sí iniciaron y a veces dejan ya bastante avanzado. A millares de jóvenes los relegamos a la insatisfacción consigo mismos y con una sociedad que les regatea un empleo digno.

### Certificación de conocimientos

Un grave problema de la educación superior es la deserción escolar. Las causas son muchas, pero tres sobresalen: se abandonan los estudios superiores porque se traía una preparación deficiente; porque el alumno se tiene que insertar en el mercado de trabajo, o porque la opción profesional adoptada resulta insatisfactoria. Para las tres cuestiones hay remedios parciales, pero también debe adoptarse un sistema flexible de certificación de conocimientos que permita al alumno aprovechar el esfuerzo realizado.

En el sistema norteamericano la flexibilidad se desprende de la estructura misma del sistema educativo, en el que participan junior colleges, colleges y universidades (Unesco, *A Comparative Survey of Systems, Degrees and Qualifications*. París, 1996, pp. 527 y ss.). La brevedad de los ciclos escolares, el diseño de las carreras facilita al estudiante la conclusión de un proceso educativo, con la obtención del certificado correspondiente, de gran utilidad para obtener o mejorar la posición laboral.

En México no se podría adoptar una estrategia semejante a la norteamericana, porque tendríamos que modificar por completo la estructura universitaria y curricular. Si bien es aconsejable aligerarla y flexibilizarla, esto llevará tiempo. En la Comunidad Europea, en cambio, se estudia ya un mecanismo ingenioso y versátil: dotar a los jóvenes de una "tarjeta personal de competencias", que permita certificar cada conocimiento que vayan adquiriendo. De esta forma ningún conocimiento queda sin reconocimiento (Informe a la Unesco de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo xxi, Jacques Delors, presidente, París, 1996, p. 158). Ese mecanismo será útil incluso para los graduados, cuya asistencia a cursos, seminarios o diplomados dará lugar a una certificación que podrá tener efecto en su situación laboral.

### Orientación

La política de educación superior e investigación debe incluir procedimientos para orientar a la juventud hacia opciones académicas adecuadas. Esto requiere también la formulación de índices periódicos y públicos relacionados con la calidad de la educación que se imparte y con el éxito profesional de los egresados de cada institución.

Habrá que romper también la insularidad en que actúan las universidades, de suerte que existan mecanismos muy flexibles de reconocimiento y revalidación de estudios. En Europa y en Estados Unidos la educación superior es uno de los grandes instrumentos de cohesión. Los estudiantes se desplazan con facilidad a diferentes áreas geográficas, generando un fructífero intercambio de experiencias y acomodándose a una realidad nacional o continental de la que en México carecemos. Sólo algunas instituciones privadas están teniendo presencia regional, sobre todo en Monterrey y Guadalajara.

En Europa, los programas Erasmus, establecido en 1987, y Sócrates, a partir de 1995, permiten que estudiantes y profesores de todos los niveles escolares, e investigadores, transiten por todas las universidades de la Comunidad, para lo cual cuentan con apoyos económicos, académicos y administrativos. A la fecha más de 1800 planteles (la casi totalidad de los que existen) han acogido a cerca de medio millón de estudiantes (Informe, Delors, p. 218). Los efectos en cuanto a preparación profesional e integración cultural, y su impacto en el desarrollo, son muy considerables. ¿Qué impide que tengamos programas semejantes dentro de nuestro propio territorio, y con otros países?

### Funcionalidad de los conocimientos

Es indispensable que las instituciones generen conocimientos funcionales para las necesidades del desarrollo nacional. Hace algunos años se dio un paso importante al instaurarse mecanismos que auspician la planeación universitaria nacional. Falta, sin embargo, ahondar en ese camino, porque si bien las universidades no pueden hacer los planes de desarrollo nacional, resulta que tampoco opinan en su elaboración. Así, cada plan (el nacional y el universitario) corresponde a una perspectiva distinta.

Hemos entrado a una acelerada carrera de competencia comercial, pero todavía no actualizamos nuestras instituciones al alto rendimiento académico requerido para tener éxito en ese esfuerzo.

Entre 1960 y 1995 el comercio internacional pasó del 24 al 42% del producto mundial. La mayor parte de los países de gran desarrollo contaban con una magnífica estructura académica, pero se preocuparon por fortalecerla. Por eso sus exportaciones de alta tecnología son hoy tan importantes como las de manufacturas. Se calcula que en algunos de los países afiliados a la OCDE la creación y difusión del saber genera casi la mitad de su producto interno bruto (Banco Mundial, Rapport Sur le Développement Dans le Monde 1998-99, París, 1999, p. 26).

Ese fenómeno tiene un impacto directo en el mercado de trabajo y en la estructura profesional. En Alemania (Oscar Lafontaine y Christa Müller, No hay que tener miedo a la globalización, Madrid, 1998, p. 194) se estima que entre 1991 y 2010 la demanda de mano de obra disminuirá del 34 al 28%, aproximadamente, mientras que el empleo profesional crecerá del 27 al 33%. Adicionalmente, tres cuartas partes (72%) de la mano de obra requerirán formación técnica o cursos de perfeccionamiento. Esta es una de las razones que sostienen a Alemania como el motor de Europa y el segundo exportador mundial.

#### Tratado de Maastricht

El Tratado de Maastricht dispone (art. G. 130 F.) 1) "La comunidad tiene como objetivo fortalecer las bases científicas y tecnológicas de su industria y favorecer el desarrollo de su competitividad internacional, así como fomentar todas las actividades de investigación que se consideren necesarias... 2) A tal fin la comunidad estimulará en todo su territorio (...) a los centros de investigación y a las universidades en sus esfuerzos de investigación y de desarrollo tecnológico de alta calidad...".

#### Tratado de Libre Comercio de América del Norte

Por su parte el TLCAN incluye un acuerdo de cooperación ambiental y otro de cooperación laboral. Falta negociar, en el futuro, uno más de cooperación para el desarrollo científico y tecnológico. Es necesario superar las graves asimetrías que existen entre México y sus socios del norte.

#### Juventud

Ante las escasas oportunidades de estudios profesionales y las consiguientes limitaciones en las oportunidades de trabajo, no nos sorprendamos ante la virulencia de la protesta juvenil (aunque planteados en otro contexto, siguen siendo útiles los ensayos de Víctor Flores Olea y Ernst Mandel en La rebelión y la sociedad contemporánea, México, 1980). Conforme a los datos del INEGI, el 55% de la población nacional es menor de 25 años, y carecemos de una política para la juventud que se preocupe por su formación adecuada, por su esparcimiento y recreación, por sus opciones culturales y por su empleo.

Son sintomáticos los fracasos en las competencias deportivas internacionales de alto rendimiento. Denotan la falta de una acción eficaz para ofrecer a los jóvenes estímulos y posibilidades de adiestramiento. Carecemos de la política del deporte que, con las de educación, cultura y trabajo, forman los cuatro pilares de una política para la juventud.

Si la población es, por mitades, pobre y joven, podemos pensar que una veintena de millones menores de 25 años no tienen otro panorama que el abandono.

Es difícil admitir que volvamos la espalda a esa realidad a la hora de resolver problemas como la seguridad, la justicia y el desarrollo mismo. Cuesta trabajo pensar que tengamos una economía "blindada" sobre una sociedad vulnerada.

### Capital humano

Frente a la pobreza podemos adoptar paliativos para algunos o soluciones para todos. Los paliativos son indispensables, pero debemos asumirlos como tales. Para no caer en el engaño propio y en el ajeno. Es necesario dar respuestas de corto plazo, pero no a costa ni en lugar de las de largo plazo y amplio alcance.

Si la decisión es ir al fondo del problema, tenemos que pensar en serio en el desarrollo del capital humano, como llama Gary Becker (*Human Capital*, 1975), capital cultural, como prefiere Pierre Bourdieu (*Les Étudiants et la Culture*, París, 1964), o capital social, como sugiere Robert D. Putnam (*Making Democracy Work*, Princeton, 1993).

No veo ninguna dificultad insuperable para que en México abramos varias universidades públicas más, de naturaleza regional, en el curso del siguiente decenio, ni para que generemos nuevos espacios para la investigación. La objeción basada en limitaciones financieras sería absurda, porque las universidades y los universitarios constituyen el capital esencial para el desarrollo; la objeción cifrada en la carencia de cuadros académicos adecuados también es infundada, porque la sola perspectiva de un programa de ese género alentaría esfuerzos mayores a los que ahora se hacen. La perspectiva de un mercado de trabajo académico mayor que el actual se convertiría en un poderoso incentivo.

Es necesario y es posible que emprendamos un proyecto de gran magnitud. El precio de no hacerlo lo pagaremos con mayor atraso, con mayor pobreza, con mayor concentración de la riqueza, con mayor frustración colectiva. Entre más tardemos, más difícil será.

### Población universitaria

El número de jóvenes matriculados en estudios universitarios es muy bajo entre nosotros. Ascende a 1,600 por cada cien mil habitantes, frente a 3000 de Costa Rica, 5,300 de Estados Unidos y 7000 de Canadá (Unesco, Informe mundial sobre educación 1998, p. 149).

Otra forma de medir el tamaño de nuestra población universitaria es ver qué porcentaje de las personas en edad de cursar estudios superiores lo está haciendo. Aquí las cifras son críticas. En México accede a la educación universitaria el 14.3%, cifra muy superior a las que se producen en Etiopía (.7), Gambia (1.7) y Togo (3.2); pero próxima a las que se registran en Marruecos (11.3), Túnez (12.9) e Irán (14.8), y ligeramente inferior a Egipto (18.1), Sudán (15.9), Turquía (18.2) y Siria (17.9). Las distancias aumentan cuando cotejamos las cifras de Líbano (27), Qatar (27.4) y Kuwait (25.4), y se alejan cuando miramos a los países de mayor desarrollo: Alemania (42.7), Bélgica (49.1), España (46.1), y Estados Unidos (81.1), por ejemplo.

La tasa de escolarización en la enseñanza superior, en México, está por debajo de la media mundial, que es del 16.2%, y de América Latina y el Caribe, que corresponde 17.3%.

En esas condiciones, las bases para un desarrollo sustentable y un eficaz combate a la pobreza resultan bastante endebles.

#### Futuro de la educación superior

El informe de la Unesco sobre la educación para el siglo XXI (p. 149) indica que la población universitaria mundial se duplica cada veinte años, y que es más cara cuanto más desarrollado es el país en que se imparte. La comisión presidida por Jacques Delors llegó a la conclusión de que "cada universidad debería volverse `abierta' y dar las posibilidades de aprender a distancia, en el espacio y en distintos momentos de la vida. La experiencia de la enseñanza a distancia ha demostrado que, en la enseñanza superior, una dosificación juiciosa de medios de comunicación, cursos por correspondencia, tecnologías de comunicación informatizadas y contactos personales pueden ensanchar las posibilidades ofrecidas, por un costo relativamente reducido".

#### Innovaciones institucionales

El Instituto Tecnológico de Monterrey ha tenido la gran visión de estar impulsando la "universidad virtual". Muchos critican su determinación, pero es realmente un gran ejemplo a seguir.

La enseñanza a distancia es una solución que favorece al estudiante que trabaja, a la mujer que permanece en su hogar, al adulto que desea adquirir conocimientos y destrezas que le permitan adaptarse a un mercado de trabajo muy dinámico. Los estudios llevados a distancia pueden no alcanzar un nivel tan elevado como el que auspicia la relación cotidiana del estudiante y el profesor: pero es una forma de atender la demanda de educación superior y de ampliar las opciones de estudios superiores. No se trata de una educación más "barata" ni de menor jerarquía académica que la escolarización; es simplemente una forma diferente de enseñar.

Las 11 "megauniversidades" a distancia que funcionan en el mundo, reciben anualmente a cien mil nuevos estudiantes; solamente en China la mitad de los noventa mil técnicos que se gradúan cada año. lo hacen a través de sistemas abiertos (Banco Mundial, Rapport, p. 60).

#### Científicos, técnicos y desarrollo

El Banco Mundial demuestra una clara relación entre las carreras científicas y tecnológicas con la velocidad del desarrollo. Los países donde han aumentado los egresados en esas disciplinas han registrado un crecimiento más rápido, en virtud de que han podido exportar conocimientos y a la vez importar tecnologías más modernas que han energizado su propio crecimiento. Esta tendencia se ha confirmado en especial en países asiáticos, y se acentúa entre más elevado es el tipo de estudios alcanzado. En India, por ejemplo, el 30% de los registros de patentes correspondió a personas con doctorado (Banco Mundial, Rapport, p. 47).

Las cifras son elocuentes: en el periodo de 1981-95 Francia y Gran Bretaña prepararon más de 2,500 científicos

e ingenieros por millón de habitantes; Alemania 3,000 y Estados Unidos cerca de 4,000. En Japón fueron 5,700. México sólo formó 95. Aun en nuestro hemisferio nos

superaron Argentina, con 350, y Chile, con 364. Las cifras de Brazil, Costa Rica, Venezuela, Perú y Guatemala, también son superiores a las nuestras (Banco Mundial, Rapport, p. 249). ¿Podremos generar, así, un "desarrollo sustentable" que vaya más allá de buenos propósitos? La magnitud de nuestra economía y la pequeña "clase profesional" nos deja ver también la forma en que se concentran conocimientos y oportunidades de trabajo.

#### Solicitudes de patentes en 1995

Uno de los grandes indicadores del desarrollo científico y tecnológico, lo ofrecen las solicitudes de patentes de invención. Veamos las cifras de 1995:

Comunidad Europea 107,053 Países del TLC 127,912 México 436

En total, ese año las solicitudes en todo el mundo se acercaron a los dos millones, por lo que podemos advertir que si México contaba con el 1.63% de la población mundial y producía el 1.17% de la riqueza del globo, apenas contribuyó con el .02% de los conocimientos patentables.

#### Renta tecnológica

Alain Minc (La Mondialisation Heureuse, Paris, 1997, p. 21) ha acuñado una certera expresión: la "renta tecnológica", que sustituye la renta colonial, impuesta a los países tributarios de tecnología extranjera para llevar a cabo sus propios procesos productivos. Se trata de una renta que empobrece, como cualquier transferencia que se debe hacer por un producto del que se carece. Lo que resulta difícil admitir es que no demos los pasos suficientes para ser generadores crecientes de conocimientos, que compensen parcialmente las transferencias al extranjero y sirvan de apoyo al desarrollo nacional.

#### Financiamiento

Lafontaine (p. 222) ha reconocido que en Alemania y en Gran Bretaña las políticas de ahorro en educación han conducido "a un círculo vicioso en cuyo final se encuentra una escasa creación de riqueza de la economía y un bienestar menguante".

El informe Delors (p. 213) sobre la educación para el siglo xxi reconoce que uno de los escollos que se presentan para alcanzar las metas de pleno desarrollo de los sistemas educativos es que "la educación es sacrificada con excesiva frecuencia en los planes de ajuste". Para compensar esta limitación sugiere una interesante modalidad de conversión de deuda en acciones a favor de la educación. Plantea que la deuda exterior, adquirida en divisas y con descuento por organismos nacionales de desarrollo, sea canjeada en moneda local con el deudor, y que el importe de los beneficios se destine a programas educativos.

Se trata de una idea que deberá ser examinada por especialistas, pero que en todo caso denota que la imaginación propositiva cuenta más que la decisión restrictiva. No son pocos los males que una visión financiera burocrática y miope ha causado y está causando al sistema universitario mexicano.

#### Índice en economía y finanzas



## Índices en economía y finanzas

Canadá, Estados Unidos y México (septiembre 1999)

I  
N  
D  
I  
C  
A  
D  
O  
R  
E  
S

Canadá			
	periodo	Cambio porcentual respecto al anterior	
		periodo	año
Producto Interno Bruto	Q2 99	0.8	3.7
Indicador líder	Jun 99	1.1	4.3
Índice de precios al consumidor	Jul 99	0.3	1.8
	periodo actual	mismo periodo en el año anterior	
Balanza en cuenta corriente	T2 99	-0.87	-3.16
Tasa de desempleo	Jul 99	7.7	8.4
Tasa de interés	Jul 99	4.77	5.02

Estados Unidos			
	periodo	Cambio porcentual respecto al anterior	
		periodo	año
Producto Interno Bruto	Q2 99	0.4	3.9
Indicador líder	Jul 99	0.6	2.1
Índice de precios al consumidor	Jul 99	0.3	2.1
	periodo actual	mismo periodo en el año anterior	
Balanza en cuenta corriente	T1 99	-68.58	-43.02
Tasa de desempleo	Jul 99	4.3	4.5
Tasa de interés	Jul 99	5.24	5.59

México			
	periodo	Cambio porcentual respecto al anterior	
		periodo	año
Producto Interno Bruto	Q1 99	0.9	2.3
Indicador líder	Jul 99	3.9	2.4
Índice de precios al consumidor	Jul 99	0.7	17.0
	periodo actual	mismo periodo en el año anterior	
Balanza en cuenta corriente	T1 99	-2.92	-3.05
Tasa de desempleo	Jun 99	2.6	3.2
Tasa de interés	Jul 99	20.78	21.82

### Definiciones y notas

**Producto Interno Bruto:** series en volumen. Ajustadas por temporada. **Indicador líder:** un indicador compuesto basado en otros indicadores de actividad económica (empleo, ventas, ingreso, etc.). Señala movimientos cíclicos en la producción industrial de seis a nueve meses, por adelantado. **Índice de precios al consumidor:** mide los cambios en el porcentaje de precios de venta de una canasta fija de bienes y servicios. **Balanza de cuenta corriente:** en billones de dólares, no se ajusta por temporada, excepto en el caso de EUA. **Tasa de desempleo:** porcentaje de la fuerza de trabajo-Estándar OIT de la tasa de desempleo; en el caso de México corresponde a una definición nacional. **Tasa de interés:** tres meses.

Fuente: OCDE/OECD, *Main Economic Indicators*, septiembre 1999.  
Información proporcionada por el Centro de la OCDE en México



### Políticas

En el combate a la pobreza deben de converger muchos esfuerzos y tienen que ponerse en marcha muchas ideas. Entre nosotros los esfuerzos a veces han sido dispares y las ideas confusas. Hay un enfoque que apunta hacia actividades inspiradas por una perspectiva providencialista, pero no una acción que vincule todas las acciones hacia la misma dirección. El combate a la pobreza implica aliviar el déficit en el que viven millones de mexicanos, pero no nada más eso. No es sólo cuestión de una política asistencial; también supone que haya una política educativa, una política científica, una política cultural, una política demográfica, una política económica, una política democrática, una política jurídica, una política fiscal, una política para la mujer, para la juventud y para la niñez, una política laboral, una política urbanista y una política sanitaria que se dirijan al mismo objetivo. El combate a la pobreza no puede verse como una estrategia que mantenga a millones de personas en la dependencia y la pasividad.

En materia fiscal, por ejemplo, es indispensable que se establezcan estímulos fiscales que permitan canalizar recursos abundantes hacia la investigación y la educación superior pública. De otra manera el esfuerzo gubernamental resultará insuficiente ante la magnitud de las necesidades acumuladas.

### Concentración de la riqueza

La concentración del saber y la concentración de la riqueza son fenómenos paralelos. Quienes se encuentran en la extrema pobreza y en la pobreza no tienen acceso al saber profesional, de suerte que cuando la población que padece la pobreza alcanza los niveles que tenemos en México (alrededor del 40% de la población tiene un ingreso inferior a dos dólares diarios), el marginalismo profesional se acentúa desmesuradamente. Así, mientras que durante décadas los estudios universitarios sirvieron como instrumento de promoción social, como demostró hace años Arturo González Cosío (*Ensayos escogidos*, México. 1981, pp. 111 y ss.), hoy sirven para lo contrario: para moderar el ascenso y para acumular los beneficios del saber, y con ellos de la riqueza y del poder.

El autor es investigador del Instituto Investigaciones Jurídicas de la UNAM.